



RESOLVCION MORAL

DEL M. R. P. M. Fr. IVAN DE NAXERA,
del Orden de los Minimós, Examinador Synodal deste Arzobis-
pado, â consulta, que le hizo el

L^{DO.} D. DIEGO TIRADO
BELTRAN,

ABOGADO DE LOS REALES CONSEJOS,
Fiscal General de dicho Arzobispado, Juez Ordinario en la San-
ta Inquisicion desta Ciudad por el Obispado de Cadiz.

MVy Señor mio, mandame Vm. le diga mi sentir en terminos de conciencia sobre las destempladas voces, que corren acerca de la revocacion de las gracias concedidas antes â la Monarquia, y no obstante la revocacion, practicadas. Yo, Señor, confieso ingenuamente que estoy mortificado en oir semejantes expresiones, y pareciendome obligacion de conciencia oponerme â lo indecoroso de estas locuciones, ya por la obligacion de vasallo de su Magestad, y ya por la comun de Caridad, y de Justicia, titulos, porque estava obligado â defender en tales circunstancias â qualquiera persona, por inferior, que fuesse, pondré en execucion el mandato, suponiendo que en la grande literatura de Vm. estaràn de mas estas noticias; pero tendrà paciencia en leerlas, respecto de que assi me lo manda.

Este escrito se dividirà para mayor claridad en tres puntos, que correspondan â las tres diferencias del tiempo. El primero contendrà mi sentir sobre lo passado. El segundo serà mi dictamen para el tiempo presente. El tercero hablarà en debidas hypotesis sobre lo futuro.

Sirvale al escrito de prologo vna advertencia, que en todos tiempos no parece ociosa, y es que se pueden escribir estas materias sin el menor recelo de disgustar â la suprema potestad del Papa, â quien veneramos los Españoles como â Vire-Dios de la tierra con mas puntualidad, que otras Naciones. Lo primero, porque quanto se discurriere, serà fundado en doctrinas probables de Theologos de la primera nota, y

siendo en estos terminos, no se falta al respeto debido, porque la suprema Magestad Pontificia no necessita de rendimientos, que toquen en adulaciones. *Non eget Petrus mendatio nostro*, dixo à otro intento como este el Maestro Cano (A) que fue sin controversia vno de los mayores Theologos de España. Lo segundo, porque las usaremos con la moderacion de suponer sin controversia la potestad, y solo indagaremos la voluntad, si sea esta, ó aquella, que es el modo, con que los más célebres Canonistas (B) Theologos defienden aquella sentencia, que haze dependientes de la acceptacion las leyes Pontificias, no porque el Papa no pueda obligar à los que le resisten; sino porque no quiere. Principio, en el qual se funda tambien la doctrina de las suplicaciones, que es mas probable, y menos fuerte, de lo qual tendré no poco abono en el P. Dr. Francisco Suarez (C) q̄ repulsada aquella sentencia, probabiliza mucho esta doctrina, y vé aqui Vm. que el mismo prologo insensiblemente me ha conducido al argumento, y estamos ya en su primera parte, que es, dar mi dictamen acerca del tiempo pasado, y se reduce à estos terminos:

Que obrò justificadamente la Monarquia en la reverente supplica, q̄ interpuso al Breve de la revocacion, y à la verdad no sé que aya Theologo, ni hombre de conciencia, que pueda afirmar en esto lo contrario: Porque aunque él lleve la opinion contraria, no puede sembrar dixerios contra los practicantes, y defensores de la otra, y de hazerlo, demàs de la culpa, que cometerà, que será grave, contravendrá manifestamente al decreto del Sr. Innocencio XI. que ha prohibido semejantes expresiones contra las doctrinas classicas, como à la verdad lo es esta, que no es, como dicen, opinion de Hereses, practica como la de la Francia en la bula *Vnigenitus*, y quando màs, dictamen de Salgado, ú de algunos Letrados Realistas; no es assi, porque es vna opinion solemne, por la qual està vn Sylabo de Canonistas con Navarro, y otro de Theologos, y los mejores de la Compañia con el eximio Dr. Suarez.

Ya veo que dicen que esto puede tener lugar en materia de Leyes, que de nuevo se imponen; pero no en el punto, de revocacion de privilegios. Bien lo veo, y me compadezco de ignorancia tan comun. Porque la supplicacion tanto lugar tiene en el vn punto, como en el otro. Lo primero, porque la

(A)
Cano de locis Theolog. lib. 5.

(B)
Ita ex Theologis tenet apud Salmati. tom. 3. tract. 11. punct. 7. plures Doctores Societatis Iesu, vt sunt: Becan. Lefsius, Valentia, Filiucius, Reginaldus, Salas. Et ex aliis Petrus ab Angelis, Carameucl, & quam plurimi. Ex Canonistis, Covarrubias, Navarros, Felinus, & alii.

(C)
Auctores favetes supplicationi sunt: Villalobos; Martinez, Diana, Castro, Bonacina, & ex Iesuitis Suarez, Salas, Palao, Granados, Maldero, Hurtado, y de otros, assi Canonistas, como Theologos; son: Navarro, el Cardenal Mantica, Flami. Parif. Estevan Gratian. Surdo, Covarrubias, y la Sacra Rota apud Farinacium, y otros apud Torrecilla en el tomo de las proposiciones condenadas tratado 2. consulta 6. y de ellos muchos llevan que la ley se suspende por la supplicacion.

revocacion del privilegio es ley irritante en doctrina comun de los Theologos. Lo segundo, porque en la practica sin distincion se ha interpuesto la supplica en la revocacion de privilegios.

Ve Vm. aqui los exemplos, que me ocurren : El breve de Pio V. sobre la reiteracion del examen de los Regulares. El de Gregorio XV. sobre que las Monjas sugetas à los Regulares no pudiesen confesar con Confessor, que no fuesse aprobado por el Ordinario. La bula de Clemente X. revocatoria de los privilegios de los Regulares en orden à oir confesiones. Las de el Señor Innocencio XI. contra los privilegios de la Inquisicion de Portugal, cuyas supplicaciones duraron 4. años. Pero que me caso en buscar exemplares, quando tenemos vn exemplar identico, y es el que se figue: La opinion probable, de que favorece à los Regulares la Cruzada para la absolucion de reservados, tiene contra si las declaraciones, y revocaciones de Clemente VIII. Urbano VIII. y Paulo V. Y esso no obstante, por estar supplicadas, defienden que pueden gozar, como los demàs, el privilegio, sin que aya mas distincion del vno al otro caso, que ser el vno acerca de la Bula para todos, y ser el otro acerca de la Bula para algunos. Luego es practica comun à la revocatoria de privilegios interponer la supplicacion.

Advertidos de estas doctrinas, oponen otros que, aunque la supplicacion se pudo licitamente interponer, se debiò en el interin practicar, teniendose por irritados los privilegios, y no publicandose la Bula, porque assi es sentencia de Theologos mas ajustados.

A esto respondo que otros muchos no menos ajustados Theologos llevan la contraria, y aun añadirè vna, que parece paradoxa, y es: Que, aun en la sentencia de aquellos, que alegan fue licita la practica comun de la Monarquia, esto es, que la revocacion se parasse, y la Bula corriessè, porque, como puede verse en los Salmaticenses, que inclinan à aquella opinion, se verà como el P. Suarez, el ilustrissimo Tapia, y otros, dan por licito que la ley se suspenda, quando por epiqueya constare que se siguen inconvenientes de su practica. Y como sea assi, que de estar à la revocacion, se seguirian sin duda inconvenientes graves, de aì es que, aun en el dictamen de los Autores mas estrechos, fue licito que la revocacion

parasse, no en fuerza de la suplicacion, que la detenia; sino de la epiqueya, que la paraba.

Ni es dudable el assumpto de la sequela de estos inconvenientes, porque se seguirian las oblocuciones de los Vasallos contra el Principe, viendo que en su tiempo se perdía vn privilegio tal. Se seguirian detrimientos en la causa de la Religion, porque pasado el tiempo, no se exigiria aquella limosna de Cruzada, y en vista de los atrasos de la Monarquia, Ceuta, q̄ está tan apretada, caería en poder de los Mahometanos, y aun era de temer que, aviendó faltado aquel dinero, huvieran saqueado los Ingleses la Ciudad de Santiago, cometiendó Sacrilegas ignominias contra las Reliquias de aquel Apostol, vnico Patron de las Españas, y como consta de su titulo, tanto se expide la Cruzada contra los Moros, como contra los Hereges. Se seguirian perturbaciones de conciencia en la absolucion de reservados, enbarazandose en dar esta providencia, por estar los Españoles acostumbrados al vso de este privilegio. Se seguirian muchos pecados en el vso de los lacticios, pues era error vulgar, y aun oy corre, que su Santidad no quitaba estos indultos, sino tan solo el que se diese la limosna. Luego en vista de estos inconvenientes fue licito que parasse la revocacion por doctrina comun, y por vn titulo tan general, como es la epiqueya, que desobliga de la ley, no solo positiva, sino de la Divina, y natural, como enseñan vniformemente los Theologos, con S. Thomas. (D) Razon porque no pecaron los Machabèos en pelear en Sabado. No se dà el depòsito al furioso, que lo pide en su daño, y por lo mismo sabe qualquiera Confessor de vn compendio, que se absuelben reservados, y se dispensan impedimentos dimerentes, y aun saben de doctrina comun que en tales casos no solo la ley nõ obliga; sino que se peca en guardarla. Porque no se cree que se vna la potestad para destruir; sino para edificar.

Añado vna vrgentissima confirmacion de lo dicho en vna Diocesi de España, en que no corriò la Bula: Por el titulo referido de epiqueya se diò dispensa para el vso de los lacticios: Luego si miradas con reflexion las mismas causales, que ay para dispensar esta ley, militan para que la ley irritante de la revocacion no corra, licito fue, y debido que su obligacion se suspendiesse, si ya no por que la suplicacion le

(D)

Por la fuerza de la epiqueya S. Thomas 1. 2. quæst. 96. art 6. y en la 2. 2. q. 120. & pro interpretatione in lege naturali sunt: Caietanus, Sotus, Navarrus, Felinus, Covarrubias apud illustrif. Araujo. Y aunque el no la sigue, dice que es questio de nombre.

parasse, porque la epiqueya le quitasse las fuerzas.

O Señor, dicen, que dos grandes Prelados de España no se conformaron con esta opinion. A esto respondo, venerando siempre sus altas resoluciones, que obraron bien, siguiendo la contraria; pero que para ser probable la mia, no es necesario que la lleven todos.

Ya que hemos llegado à este passo, no dexaré de dezir que, aunque obraron bien, es probable en doctrinas comunes, q̄ el resto de la Monarquia obrò mejor. Lo primero, por que siempre se presume que lleva mas razon el todo que la parte. Lo segundo, porque en aquella hypotesi, siguiendo el todo que la ley de la revocacion estava suspensa, quedaban las particulares Diocesis desobligadas. Lo tercero, porque dado caso, que nuestra opinion fuesse menos probable, y poco probable, se debió elegir, y preponderar como benigna, por ser en favor de privilegio, y causa. Se debió elegir en comparacion de la severa, por los inconvenientes, que de aquella resultaban. Se debió elegir, porque concernia à la Republica. Así lo enseña el ilustrissimo Prelado de Sevilla, el Sr. Tapia, con otros Theologos grandes, que se pueden ver à la margen. (E)

Concluido ya mi sentir acerca del tiempo pasado, entro à dezir lo que me parece del presente, esto es, en el interin que llega la publicacion, ô lá no publicacion destas gracias. En este tiempo digo se debe àguardar la resolucion de la Monarquia, que baxará, como es regular, por el Señor Comissario de Cruzada, que es Delegado Pontificio, y estamos en que no ha espirado su Delegacion, porque de allí tendrèmos supuestas las consultas de Consejos, y de hombres doctos en Juntas, formadas à este intento, la mas conveniente expedicion para resolver materia tan grave. Y en este interin debemos moderar conversaciones, suspender porfias, y no prevenir aceleradamente resoluciones superiores, improbandolas, y censurandolas antes de aver nacido.

La claridad de este dictamen es tal, que quèter probarlo, ferà obscurecerlo. Como sea así que es conforme à la ley natural guardar el orden establecido por Dios en el Mundo, y no prevenir el inferior al superior. Pero ya veo que me dicen, que esto es certissimo para los inferiores; pero no para los Prelados Ecclesiasticos, q̄ se hallan con el breve, y cartas,

(E)
El ilustrissimo Tapia
en el tomo 1. de la
Cadena lib. 1. quæst.
8. art. 13. y cita en
su favor à Vazquez,
Sanchez, Azor, y Vi-
llalobos.

6.
que se dicen.

A esto respondo, guardando siempre aquella venia, que se debe à sus altas dignidades, que deben conformarse con el dictamen dicho, por quanto esta es vna causa vniversal de la Monarquia, de quien sus Dioçesis son partes, y es equidad natural, que se conforme la parte con el todo, y advierto que hablo de aquella Dioçesi, que aprobò practicamente la suplicacion, dexando correr la Bula el año passado, y exigir las gracias, y pruebolo asi practicamente :

Porque ô se ha de seguir esta resolucion, ô se ha de practicar vno de los dos exemplares, que se vicron el año passado en las dos Iglesias de la Monarquia, que no se conformaron. Es asi: que, aunque aquellos fuessen alli muy justificados, que por tales los venero, fuera incõsequencia en la Dioçesi de Sevilla el seguirlos : Luego para ir consiguiẽtes, no queda otro arbitrio, que conformarse con la resolucion sobredicha. De la mayor no dudo, y la menor no es dificultoso persuadirla. Põgamos q̃ se elija prevenir la publicacion de la Bula cõ vn decreto, en que se diga no corren estas gracias, por estar revocadas. Arguyo asi : O esto se dice, porque se entienden revocadas en virtud de aquel breve, que se suplicò, y suspendiò, ô porque se entienden revocadas en virtud de estos despachos nuevos : Si lo primero, es vna manifesta inconsequencia, porque se ha practicado lo contrario : Y lo segundo no se puede afirmar, porque este no es nuevo breve ; sino el mismo del año passado: Luego fuera incõsequencia seguir este dictamen.

A esto dicen que le acompaña vna carta del Secretario de su Santidad, en que dà à entender estar repulsada la suplicacion. Este es el pũto critico de la dificultad. A que digo no es claro ; sino muy dudoso, que esta carta sea suficiente para infirmar la suplicacion : Lo primero, por no ser del Secretario, que corre con estos despachos. Lo segundo, porque à ser de la mente de su Santidad, que la suplicacion se infirmasse, daria nuevo breve, y lo estrecharia con censuras, y revocaria la facultad à su Comissario General en España : Luego siendo al menos caso dudoso, debe aquella Dioçesi, que admitiò con las otras la suplicacion, no determinarse sola, y recurrir con las otras al centro comun, donde se determine la causa vniversal.

Passemos à hablar de el otro medio, que se puede tomar,

y es q̄ la Bula se reparta, y repartir por otro vna dispensa para los lacticinios. A este segundo medio digo, que serà inconsequencia practicarlo por si sola la Diocesi, como consta de la razon antecedente, que *mutatis terminis* conviene en este caso lo mismo; además de que, como ya está visto, si es tan probable este camino de la epiqueya para la suplicacion, como ya está probado, como para esta dispensa, para que es dexar inconsequentes vn camino, que se eligió, y entrar en otro, no variandole de titulo?

Explicome claro: Si la epiqueya da lugar à que se dispense en los lacticinios, siendo costumbre obligatoria en toda la Iglesia, porquè la epiqueya no da lugar à que no obligue la ley irritante, y revocatoria de los privilegios de la Monarquia, siendo su fuerza tan general, que tiene lugar en toda ley?

Concluyo con dezir, que este medio termino, que se vocea conveniente, es el vnico, en quien concurren los inconvenientes de las resoluciones todas, porque en su practica queda la misma probabilidad acerca de los lacticinios, que en la nuestra: Queda la contribucion del dinero en las otras gracias, porque quien se ha de negar à esto, si el Señor Comissario de Cruzada en virtud de la delegacion de su Santidad las exige? Quedan frustradas las indulgencias de la Bula: Queda la providencia dificultosa para los casos reservados. Pues, valgame Dios, si nada de esto se remedia por esta nueva senda, para que es seguirla, dexando con inconsequencia, lo que vna vez se aprobò?

A esto dicen, que agora es otro caso, porque està ya sabida la mente de su Santidad en revocar, no obstante la suplicacion. A esto se responde, y se respondera siempre lo mismo, que mientras durare este interin, y no se vieren las providencias del Señor Comissario de Cruzada, que es Delegado Pontificio, se debe estar à la resolucion dicha, y lo contrario, como està ponderado, es vna inconsequencia en lo passado, y vna imprudencia en prevenir futuros.

Absuelta la consideracion del tiempo presente, passemos à hablar del futuro, no absolutamente, porque no tenemos de nuestra mano el decreto, si solo condicionalmente en las debidas hypotesis, porque para esto mi media ciencia moral creo q̄ basta. Digo en summa, que si resultare de las consultas de

de la Monarquía, q̄ el Delegado Pontificio se abstenga de la publicacion destas gracias, se acabò la question: Porq̄ entonces serà la tierra *labii vnius, & sermonu eorundem*. (F) Pero si insistiere en la publicacion, nos debemos conformar, y dár por licito el vso de nuestros privilegios, especialmente en las Diocesis, como Sevilla, que aprobaron practicamente con el vso la suplicacion: Para fundar seguridad de conciencia en esta hypotesi, basta insistir en la authoridad extrinseca, y presumpta intrinseca de los grandes hombres, que han de ser de este parecer en el caso, que se siga esta resolucion, sin que obste à esta, el que tal, ò qual Prelado, que no se conformò, siga lo contrario, porque este v̄a consiguiente, y nosotros fuéramos inconsequentes en desaprobar lo aprobado. (G) Y porque se vea, que puede aver fundamentos probabilísimos para aquella resolucion, yo, sin ser Letrado, y destituido totalmente del conocimiento de estas practicas, le dirè à Vm. quatro caminos para llegar à aquella resolucion, no solo reales, sino morales, y seguros, à mi v̄er, en conciencia.

Sea el primero el de la suplicacion subsistente, por no ser suficientes estos despachos, que han venido à revocarla, ò lo que es mas, por no aver tenido el Soberano carta de la revocacion de su suplica. Si allà determinan este punto en practica, y tenemos vn mandato del Delegado Pontificio, que se desearà para asegurarnos la conciencia, y proseguir en el vso licito de nuestros privilegios? Nada à mi v̄er, porque subsisten las doctrinas en el primer punto de la revocacion suspenso, por no aver mandado su Santidad lo contrario.

Sea el segundo repetir hasta tercera vez aquella suplicacion, y que este sea licito, yo no lo he leído en Salgado, sino en el P. Doctor Enriquez, de la Compañia. (H) O Señor, diràn, que esso serà licito en otros casos; pero no en el presente. Pues à mi me parece, que ay doctrinas generales para repetir en este caso las suplicaciones, porque este privilegio es de vna revocabilidad dificultosa por varios titulos. Es dificultosa de revocar de parte de su Santidad, que lo concede, porque si segun regla general es perpetuo el privilegio del Principe, quando no se le señala tiempo, porque assí lo pide la decencia, (I) no es menos decente; sino mas, que el privilegio concedido por tanto tiempo, v. g. seis años, sea dificultoso de revocar, no estando este plazo cumplido.

(F)

Gen. 11. vers. 1.

(G)

Juxta regulam 21.
Quod semel placuit,
amplius displicere nõ
potest. Specialiter dũ
agitur de præiudicio
tertiũ, sicut in præsen-
ti.

(H)

Henriquez lib. 2. cap.
16. diffusè.

(I)

Decet privilegium
Principis esse mansu-
rum iuxta regulam
16. que desumitur ex
cap. Si super gratia de
officio Delegati in 6.
& ex aliis capitibus.

Es dificilmente revocable por el termino , â quien se concede, porque, si siendo, como es, vna Monarquia, no poniendole tiempo, son perpetuos , y se tienen como por inertados en el cuerpo del derecho comun, (K) la misma razon persuade, que siendo concedidos por seis años , dentro del sexsenio tenga vna revocabilidad dificultosa.

(K)
Oldradus consil 300.
Henriquez lib. 7. de Indulg. cap. 12. Sanchez, Lezana, consil. 40. num. 102.

Es dificultoso de revocar por la causa final , porque siendo esta la Religion , y summa la razon, que milita por ella , (L) basta vna razon mediana, para que sea dificultoso de revocar dentro del plazo. Es dificultoso de revocar por remuneratorio , porque si el remunerar nace de vna antidoral obligacion, qualquiera razon basta â persuadir , que es dificultoso falte â esto la Summa Magestad Pontificia. Es dificultoso de revocar , por ser en algun modo lucrativo, (M) especie , que obligò al Eminentissimo Señor Cardenal de Lugo, hablando en la misma sujeta materia , â dificultar mucho , que pueda revocarse dentro del sexsenio.

(L)
Ex illo principio : Summa est ratio, que pro Religione facit, iuxta Legem: Sunt personæ, in fine ff. de Religi. Sanchez, de Matrim. lib. 8. disp. 1. n. 13.

Pues valgame Dios ! Todo este cumulo de titulos , y que si alguno de ellos se estrecha, ha de resultar ser en perjuizio de tercero esta revocacion , detrimentando la hacienda Real, como *in facti contingentia* lo han declarado algunos Papas, y entre ellos la entereza de S. Pio Quinto. (N) Todos estos titulos, vuelvo â dezir, no bastaràn para que hable en este caso la doctrina del Doctor Enriquez , y que se interponga , hasta la tercera suplicacion?

(M)
Suarez de Legibus l. 8. cap. 37. Vazquez in opusc. cap. 6. dub. 1. num. 15. & dub. 2. num. 32. Reginaldus, lib. 9. num. 381. Sa-las de Leg. disp. 15. sect. 14. & disp. 20. sect. 4. Et ex Cano-nistis Panormitan. in cap. pervenit. De Im-munit. Ecclesiar. cum Baldo, Alexandro, Fe-lino, & aliis.

O Señor, diràn, que si el Papa lo revoca, queda vâlidamente revocado, aunque obre illicitamente en ello. Esta es la solucion de estos angelitos. A que respondo, que si esta es su mente, serà asì. Pero como no podemos creer tal cosa de la Suprema Cabeza de la Iglesia, de ai es, que el respecto , y la sumission nos obliga â interpretar su voluntad , teniendola en todo por adequadissima â las leyes , y hazer juicio, que estâ mal informado , ô que no procede con plena libertad , ô que la connivencia le haze executar esto justissimamente por la importunidad, dando fundamento prudente para juzgar, que gusta de la repeticion de nuestras suplicas , ya porque no ignora las practicas de las Monarquias , pues tiene en su pecho los derechos todos, ya porque nos lo insinua, asì, dexando vivo al Delegado tuyo, ya porque no despacha nuevas letras , y ya porque no pone , ni commina censuras. Yo bien

Cardinalis de Lugo de Penitent. disput. 20. sect. 11. in respõsione ad hoc argum. cui adiunge Suarez, de Legibus, lib. 8. c. 37. qui optimè rem tractat.

(N)
Los dichos de los Papas acerca de esto pueden verse en Fr. Luis de S. Juan, en la summa, Luz de Sacerdotes, en el tratado del Sacramento de la Penitencia, en la qu. 9. art. 6. duda 1.

creo, Señor, que entendimientos bien dispuestos entre estos dos estremos, mas bien se inclinaràn al que llevo insinuado, por vnirse en el el respeto à la Magestad Pontificia, y la subordinacion al Soberano, ajustando las leyes politicas con las Ecclesiasticas. Mas bien, buelvo à dezir, elegiràn esto, que no dà en el barranco opuesto, en que se falta à todo.

A esto dizen, que la delegacion al Señor Comissario de Cruzada està quitada tacitamente, por la expressa subtraccion de la materia. Pero para q̄ se vea quan varios son los juizios de los hombres, digo, que como à ellos les parece prudènte discurrir así: La Bula expressamente se quita: Luego tacitamente se quita la delegacion. Yo la tomo por el contrario, y digo así: La delegacion expressamente subsiste: Luego tacitamente subsiste la Bula, que es la materia. El modo de arguir es el mismo: Pero con esta distincion, que yo pongo vii antecedente, que me conceden los contrarios; y ellos ponen otro, que lo niego yo, y es solemnissima peticion de principio, pues si es la question, que ventilamos, de si està, ò no està revocada la Bula, tomar esso por principio en el antecedente, solò se concede en la Logica de los Moscobitas.

Sea el tercer camino, que si aquella suplicacion primera es revocada, y la materia no permite que se repita hasta la tercera, ay otro remedio, que es interponer otra suplicacion, que sea formalmente otra, y no repetir segunda, que sea formalissimamente la misma que la primera. Explicome con claridad: Aviendo nuevos, y distintos motivos, que no se pusieron en la suplicacion passada, ò porque no existian, ò porque no se mencionaron, es claro, que la suplicacion es formalmente otra, y tan distinta de la revocada, que no la puede la revocacion comprehender, porque siendo odiosa, no se ha de extender ni à olvidados, ni à semejantes, ni à mayores, ni à futuros motivos, y que puede aver mucho de esto, por lo que mira à lo no representado, y omitido, la misma amplitud de la materia lo persuade.

Y en quanto à hallarse aora motivos, que, porque entonces no existian, no se propusieron, claramente lo persuaden las nuevas invasiones de la Monarquia en Navarra, en Cataluña, en Galicia, poniendola en consternacion mas urgente, para dexar perder los Presidios del Africa, y para que la invadan los Moros por su cercania. Y mas estando las llaves de la

la Monarquía en poder de Hereges, teniendo à Gibraltar, por cuya cercanía se perdió la otra vez. Y quien dudará, que son estos nuevos, eficaces distintísimos motivos para fundar una nueva suplicacion, à que es de creer, que no faltará la benignidad de su Santidad, como Padre comun, y con especialidad de los Españoles, à quienes por tantos titulos mirará ternísimamente en la afliccion, que se hallan, sin añadir à los afligidos otra afliccion nueva, privandolos de los privilegios, y beneficios de la Bula?

Ni es para atendida la falsísima calunnia, è impostura de los fanaticos, que afirman, que la intencion de su Santidad es, que la Bula corra; pero que no perciba su limosna el Rey. Voz injuriosa à las dos Magestades Pontificia, y Real, y que no era digna de impugnarse, y de referirse.

(O)
De viribus epiqueiæ agit D. Thomas loco allegato in 1. disc. & ibi commniter Theologi.

El quarto camino para entender, que corren las gracias en la hypotesi, de que se publiquen, será la misma suplicacion interpuesta, y no derogada, porque no está en terminos de esso, si se sigue aquel camino del primer discurso, de que cessa por epiqueya la ley revocatoria de nuestros privilegios, (O) y es probable, y seguro en conciencia, en atencion à lo allí alegado, y confirmado por la practica de aquella Diocesi, que no recibió la Bula, y dispensò para los lacticios, porque si hubo para esto causa suficiente, la hubo tambien para la ley irritante. Lo primero por doctrina general de los Theologos. Lo segundo, por expressa decission Canonica. (P)

(P)
Decisio Canonica sumitur ex cap. 1. de cõstitutionibus in 6.

Advierto, que si se sigue este camino, que dexò probabilizado aquella practica, se abre puerta no solo para tres, sino para treinta suplicaciones. Y la razon es: Porque corriendo esta doctrina, no solo estamos desobligados de obedecer, sino positivamente obligados à no cumplir. Aqui entra aquel texto, que alegaban los contrarios: *Obediendum est Deo magis, quàm hominibus.* (Q) Pero como mi genio es docil, y este camino tenga su poco de aspereza, yo no entro por él, sino le señalo.

(Q)
Agorum cap. 1. vers. 29.

Dèmos por vltimo, que aquella decission fundada en consultas, y de la auctoridad del Delegado Pontificio, junto con todas las razones alegadas, no hagan probabilidad suficiente: Resolució, que no puedo temer, ni de hombre mas estúpido, como no lo suponga defacto, à lo menos es evidente, que lo pondrán en duda estas razones, y para el uso licito de

(R)
 Diana part. 4. tract. 3.
 resp. 15. cui adiunge
 alios apud Tamburi-
 nú tom. 1. lib. 1. cap.
 3.

los privilegios, bastaràles la doctrina probable, y segura de Diana (R) con otros, que defienden, que en duda es licito el uso de los privilegios, segun aquella regla: *In dubijs melior est conditio possidentis*. Con la qual benigna doctrina podran usar la Bula, aun los que directamente fueren de la opinion contraria, reduciendo la probabilidad à dubio, y deponiendo el dubio por la reflexa de esta opinion benigna.

De todo esto se deduce, que satisfaràn à su conciencia los Ordinarios, que aprobaron practicamente con el uso la suplicacion, en proceder en la practica, que han tenido hasta aora, sin innovar en cosa alguna, dada la hypotesi, de que la Bula se publique, y que se exigan las otras gracias, ya porque en esto iran consiguiendes sin el menor escrupulo de conciencia, y ya porque, aunque sea falsa esta opinion, no se siguen inconvenientes de ella, por lo qual es mas eligible que la otra, segun la doctrina del Señor Tapia, que dexo en el primer discurso ponderada, y estando en practica, es esto facilisimo de persuadir: Porque en el uso de los laticinios el que tomare la Bula, no pecarà, porque le escutarà la gran probabilidad de este sentir, y el que no la tomare, pecarà sin duda en usarlos.

En quanto à la absolucion de reservados, serà bien dada por el ^{caso} comun, que intervendrà en aquella hypotesi (caso que sea falsa) y por el titulo colorado de la Bula. Y los que no la tomaren, tendran el trabajo de andar buscando quien los absuelva, y caeràn quando mas en otras opiniones, como esta.

En quanto à las indulgencias, las comunes las lucraràn los vnos, y los otros, puestas las debidas diligencias, y si acierta à ser falsa esta sentencia, ni los vnos, ni los otros ganarán las que dependieren de Cruzada; Pero no seràn de peor calidad, los que tomaren Bula; sino de mucho mejor, aun en esto, que los que no la tomaren, porque tendran el merito de la oracion en la visita de Altares, y el de las otras buenas obras, que hizieren; aunque no las ganen.

Fuera de q̄ en la hypotesi de la suplicacion no infirmada, tengo por probable, y seguro q̄ son válidas: Porq̄ si las revocadas indulgencias valen hasta la promulgacion suficiente, ô bastante noticia, y mas en el caso específico de ser coligadas con la potestad de absolver, y dispensar, como lo son las de

Cruzada, segun lo enseña Diana (S) de authoridad de dos Theologos modernos de la Compañia, y otros. Claro está que valdrán mejor en el caso de la suplicacion no repulsada, pues no solo carecemos de noticia de la revocacion, sino que tenemos probabilidad positiva, de que las gozamos.

(S)
 Diana part. 11. tract.
 8. resolut. 10. & apud
 ipsum Amicus, Dicaf.
 tillo, & alij.

De aqui colijo incidentalmente, con quanta probabilidad se interpuso la suplicacion en caso de averse revocado, no indulgencias vtunque; sino coligadas, y concedidas antes, como *ad modum contractus*, frase, que lo es de Diana, Lugo, Caramuel, y de otros hombres grandes: Porque si, las coligadas con especialidad, se ganan por el fundamento de la interpretacion, con que se haze juycio no obra el Papa cosa, que tenga inconvenientes en lo espiritual, como puede verse en los citados Autores, es consiguiente que se pudo, y debió interponer la suplicacion, no solo en revocacion de coligadas indulgencias; sino tambien de tal especifico modo concedidas: Pues es moralmente evidente, que subsiste con mas urgencia en este caso el fundamento de las suplicaciones, que es (como saben todos, los que entienden esto) identicamente el referido, y aplicado de no creer q̄ la ordenada voluntad de su Santidad quita à los Españoles estas gracias en caso tal, como el presente, en q̄ no parece q̄ pueda executarse sin la sequela de gravísimos inconvenientes espirituales. Ni es de algú momento el fundaméto, q̄ magnifican los que son de la opinion contraria, y se reduce à la vnica carencia de exemplares de averse interpuesto en revocaciõ de indulgencias la suplicacion. Porq̄ sobre ser debil por su naturaleza el arguméto negativo en puntos racionales, y no historiales, como el presente, se responde, q̄ si no se ha visto la suplicacion, es porq̄ no ha auido caso de revocaciõ de indulgencias, à q̄ sea aplicable. Explicome: Las indulgencias se concedé todas (excepto las de Cruzada) omnino gratis, y en la revocaciõ destas no es aplicable la suplica, porq̄ se interpusiera sin fundaméto alguno. Pero en las q̄ se conceden como *ad modum contractus*, q̄ despues de la bula de Pio V. q̄ revocò las questuarias, no sè q̄ sean otras, q̄ las de Cruzada, digo q̄ se dè vn caso de averse revocado, comenzado el plazo, y cúplido ya de parte de su Magestad, lo que le toca, y entonces probarà algo esta carencia de exéplares de suplicaciõ, q̄ asì proclaman, sin duda, porq̄ se quedan en la voz comun de indulgencias, sin hazer descensõ à indul-

D gen-

gencias destas, ya referidas, circunstancias.

Ultimamente concluyo con vna advertencia, que â no aver defaectos, siempre la tuviera por ociosa, y es, que en practicar esto, no ay ningun peligro, ô pecado de falta de obediencia â su Santidad, porque, aunque no removiera este peligro, como lo remueve la probabilidad de esta opinion, ninguna ley Ecclesiastica obliga en dispendio tanto en tales circunstancias (T) sino es ya, que intervenga gravissima causa, y preponderante â este dispendio, la qual es visto, que no interviene, hecha la total circunspeccion de las circunstancias de este caso.

Y lo mismo resolviera, atendidas ellas, aunque viniessen comminadas las censuras, que ya sabe Vm. que no ay tal cosa, respecto de que la benignidad de su Santidad no ha dado otro breve, fuera del primero, en q̄ no se contiene tal pena.

Esta es la ultima advertencia para la doctrina, y para los que la vieren, hago otras dos de no menor importancia: Vna es, que si qualesquiera razones de estas no bastaren separadamente, vnidas entre si, y confederadas con otras muchas, mas sólidas, y de mas peso, en que se fundarà, sin duda alguna, la razon de la Monarquia, dada la hypotesis, de que vamos hablando, consideradas de esta suerte, seràn poderosas â mover. (V) La otra es, que â quien todo esto no moviere, se defengañe, de que habla con el aquel prologo: *Indisciplinatio viri est querere in moralibus mathematicam certitudinem.* (X)

Estas son, Señor, las razones, que han movido â mi corteidad, para estar en el público clara, y manifestamente, por este sentir en tanto grado, que, por avermelas oido dezir, està ya por demàs el que las lean, protestando q̄ no me ha llevado â sentir desta suerte otra cosa, q̄ el vnico amor â la verdad, la qual, si de mi ha sido hallada, dese â Dios la Gloria, y si huviere errado, sujeto mi dictamen, no solo â la corrección de la Iglesia; si tambien al de los hombres desafacionados, y doctos, que de lo demàs no hago caso. *Odi profanum vulgus, & arceo.* Nuestro Señor me guarde â Vm. De esta su Celda, Sevilla, y Noviembre. 28. de 1719. años.

Afectuosísimo Amigo, y rendido Siervo de
Vm. que su M. B.

Fr. Juan de Naxera.

Sr. Dr. D. Diego Tirado Beltran.

(T)

Ita Montefinos, Navarro, Azor, & est sententia communis cum tali limitatione apponita.

(V)

Iuxta vulgare illud Iuristarum: Singula, que non possunt, collecta iuvant. Quod desumitur ex lege Spadone, §. Qui iuxta, ff. de excusatione Tutoris, & ex aliis legibus.

(X)

Aristot. in 12. Methaphisica.



CENSURA, Y PAREGER DEL LICENCIADO
Don Diego Tirado Beltran, conformandose con el de el
M. R. P. Fr. Juan de Naxera, del Orden de los Minimós,
sobre el antecedente assumpto.



MO. P. aviendo llega-
do à mis manos la
Consulta, y resolució
moral de V.Rma. so-
bre el assumpto del
Breve de su Santidad,
revocatorio de las
gracias de la Santa Cruzada, en la con-
stitucion, en que la mordacidad de per-
sonas de menos equa intencion, des-
preciando gravísimos inconvenientes,
conturban con torcidos dictámenes las
conciencias, y animos de esta Diócesi,
cuyo incendio con facilidad podrá ex-
tenderse à otras: por la autoridad, que
V.Rma. logra, concepto que con ge-
neral aplauso se merece, y la devocion,
con que à sus préndas me he inclinado,
me pareció preciso dárlo à la Estampa,
y creo lo tendrá à bien; pues opinion
tan grave, y en esta coyuntura, es jus-
to se haga publica, y que todos se en-
teren de la razon que le assiste, (1) y
tambien que à la ley de mi ministerio,
y à la de Professor de facultad (que tan
limpia, y concisamente ha franqueado
V.Rma.) no le desfraude yo el concur-
so, expuesto quizá, à que se juzgue no
assiento à dictámenes tan seguros, (2)
cogiendo de su copiosa mies las espigas
que pudiere, no para lastimar tan ma-
rabillosa obra (como por lo mismo) (3)
se quexò el sapientísimo Olea de Car-
los

(1)
D. Pet. 1. cap. 30. Parati esse debetis
reddere rationem omni, poscenti
vos satisfacionem de ea fide, &
spe, quæ in vobis est.

(2)
Cap. qui potest 23. quæst. 3. Næc eni-
caret scrupulo societatis occultæ,
qui manifesto facinori desinit. cap.
final. 23. quæst. 3. qui desinit obvia-
re cum potest, consentit.

(3)
Olea in respons. ad Luc. in proem.
in fin. Quod non est spicas delapsas
post deludatam messem in area
coacervare, sed spicas mæsis no-
stræ cum methodo composite, sine
methodo dispergere.

los Antonio de Luca) si para tenerla por norte, y guia, con la que dirè lo que mi ignorancia alcanzare, y diere de si las confusion de mis ocupaciones.

Y para que sobre el hecho se funden los discursos, digo lo que me consta de èl: Expidiò su Santidad Breve, revocãdo la concelsiõ hecha de las tres gracias, dando por motivo, no convertirse su producto en los fines, para que se destinò: retuvo se en el Consejo Real de Castilla, y reconocido, determinòse hazer por parte de su Magestad suplica, y representacion à su Santidad, que se puso en sus santas manos, y à esta hora no se ha expedido segundo Breve, denegando la suplica; solo si el Eminentissimo Cardenal Pauluchi, Secretario de Estado de su Santidad, assi como en el año proximo antecedente escriviò à diferentes Prelados de este Reyno, remitiendoles copia, ò trassumpto de dicho Breve revocatorio, en este presente lo ha repetido (no otro Breve, como falsamente se dice) en carta, en que manifiesta ser la remision de orden de su Santidad.

Supuesto lo expressado, y que tan en los principios legales, y morales funda V. Rma. su resolucion: dandole su deber à ambas Potestades, Pontificia, y Regia, (4) no parece ay necesidad de cargar la consideracion por mi parte, sobre el assumpto de lo justificado del recurso de retencion, y suplicacion, en que ningun Jurista duda; bien q̄, si algun Theologo, ò de otra facultad Professor, quisiere, cõ docilidad de animo, rendirse à la razon, podrá vèr al señor Salgado, (5) de donde sacarà luz para la ceguedad,

(4)
Reddite quæ sunt Cæsaris Cæsari,
& quæ Dei Deo.

(5)
Salg. de retent. & suplic. part. 1. ex
cap. 1. ad 3.

dad, en que se hallare; y no tendrá escusacion, para echar por medio contra opiniones tan bien fundadas, y remedios tan practicados en todos los Reynos, Monarquias, y Señorios de la Christiandad.

Sobre que debemos reparar, que si la Sede Apostolica, en donde se depositò la suprema autoridad, sin excepcion alguna, no tuviese à bien estos recursos, tomaria las medidas contra tales abusos en Reynos, y Señorios Catholicos, y especialmente en España, en donde tan ciegamente se le obedece: luego sino lo executa, es constante lo confiente, (6) pues en sus manos està el remedio.

Demàs, que ay Constituciones expressas Canonicas, que lo franquean; y aunque no pensaba detenerme, me ha parecido probar esta proposicion con la extension que pide el cap. 5. de rescript. en donde la Sede Apostolica por decreto general, *Si quando, aliqua*, y sin limitacion de casos, dispone, que si diese algunas letras, ò mandatos, *Fraternitati dirigimus*, que, ò por irritantes, menos practicados, ò por otra causa, conturbassen el animo, *Animum tuum exasperare videntur*, viendose con diligencia el mandato, la qualidad del negocio, *diligenter considerans*, se haga à la Sede Apostolica la representacion de los inconvenientes, que tiene su cumplimiento, y la razonable causa para elcurar su observancia, *Quare adimplere non possis, rationabilem causam prætendas*, franqueando su audiencia benigna, y pacientemente, *Quia patienter sustinebimus*, no queriendo se reduzga à execucion

(6)
Idem Salg. dict. cap. 2. sess. 5. per tot. peculiariter num. 204. Si igitur tot adfunt certæ, legitimæ, & iustissimæ causæ, quibus attribui potest tolerantia Pontificum per longum, & immemorabile tempus continuata in istis recursibus Regnorum Hispaniæ salubriter introductis tollenda violentia, cur quæso, præfati doctores tollerantiam hanc divinatoriè adaptare, & attribuere conantur incertæ cuidam præsumptioni improbabili, nempe, ob excusandum scandalum, cuius nullum etiam iudicium reddunt, ex quo verè intentio talis deducatur, & præsumatur; nam cum ea, quæ in animo alicuius consistunt indirectè improbabilia non aliter inducantur, quam vel ex verbis prolatis, vel ex actis externis ipsius, ut latè per Maschard. *de probation. conclusio. 94. Et sequentibus*, quorum neutrum Theologi ostendunt, nec testantur; & de auditu proprio, & verbis Summorum omnium, & singulorum Pontificum retro per immemorabile hoc tempus sedentium in Cathedra S. Petri, attestatio illis impossibilis est. Sicque animi attestatio ista magis in divinatione præfatorum Doctorum consistit, quam in vera probabilitate, cui resistunt iuridicæ præsumptiones scriptæ superius, & scribendæ.

(7)

Cap. licet de for. compet. ibi: A Sede Apostolica contingerit impetrari, decernas autoritate nostra irritas, & inanes.

Cap. 6. de pravend. ibi: Aut si non potest eis sine scandalo provideri aquanimitè sustinebimus, si pro eo mandatum nostrum non duxeris exequendum.

Cap. Pastoralis 8. de fide instrum.

(8)

Crespi. de Valdav. observat. 1. num. 57. ex Farinac. Statur in actu proprio, vel in quo præsens fuit.

(9)

Cap. 2. de of. delegat. Donec Romanum Pontificem consulant: : executioni superfedant.

Arg. textus in dict. cap. Pastoralis 8. §. Verum secundum ipsam non iudicet, & glossa ibi: Interim, pendente relatione, iudex superfedat causam, *dict. cap. 5. de rescript. quare adimplere non possis: dict. cap. licet de foro compet. sublatò appellationis obstaculo: : decernas, irritas esse, & inanes.*

P. Enriq. dict. c. 14. §. 4. ibi: Atque ita suspendetur executio, iuxta præsumptam voluntatem Pontificis donec melius informetur: *saig. dict. part. 1. cap. 3. §. unico per totum, præsertim num. 5. 18. 20. & cap. 2. nu. 3. Gonz. ad dictum cap. si quando nu. 6. 7. in princip. & in fine cum Anguiano de legibus lib. 1. cap. 5.*

tucion, lo que vna depravada insinuacion pudiere aver suggerido, *Quod prava nobis fuerit insinuatione suggestum*, con quien concurren otras muchas disposiciones canonicas, (7) y razones graves, que *ad latum* trae el señor Salgado. Luego si este remedio, por lo que V.Rma. dizze, y por lo expresado, no tiene inconvenientes; antes si se funda en principios Divinos, naturales, y de obsequio à la Sede Apostolica, y que lo practican los mismos, que lo impugnan; para que esparcen proposiciones de escrupulos, donde no ay el menor?

De aqui resulta, que suplicado, como està, el dicho Breve revocatorio, en que debemos creer à la assercion del dicho Consejo Real, (8) que en su proviçion de 20. de el corriente lo expresa, mientras la Sede Apostolica no determinar definitivamente, no pueden, ni deben suspenderse las gracias, que por el se quieren revocadas; (9) porque en este caso estariamos despojados de nuestro privilegio: el Reyno, y sus individuos padeciendo los graves inconvenientes temporales, y espirituales, que à los ojos se ofrecen, y de poco serviria remedio tan benignamente recebido por la Sede Apostolica, y à quien le està propuesta su decision.

Yà estamos en las voces mal acordadas, y ligeras, que dandole à dicho trassumpto nombre de segundo Breve revocatorio, y à la carta censura de aver su Santidad despreciado la dicha suplica, niegan de el todo el remedio. Darè satisfaccion. Pregunto: Esta es mas, que copia de el primero Breve? Contiene otra cosa mas, que su original?

Pucs

Pues si está suplicado, ȳ retenido, noticioso su Santidad de ello; por que ha de tener mas vigor oy, que quando se expidiò? Es otra cola, que hazer notorio el Breve? Pues aun no es necesario, porque su Magestad, y su Real Consejo lo confessa, y en verdad que si el original se huviesse perdido, ò tuppresse, de modo que no le constasse legitimamente à la suprema Magestad, no haria prueba alguna el trassumpto, ni (10) parecia necesario el remedio de la suplicacion.

Menos prueba haze la referida carta en el assumpto presente; pues aunque se juzgue de toda aquella autoridad, y fee privada, que se quiera à su Autor; para lo publico, y juridico, no es fee, à que debamos èltar; porque como quiera que esta causa, por los tramites juridicos (11) que tuviera; la determinacion ha de notificarse por vn Breve, *in forma Brevis*, que su Santidad huviere de expedir, en calo de negar la suplicacion, que no ha llegado, como se expressa en la referida Real Provision, para cuya expedicion tiene la Corte Romana su Signatura, Secretario, y Oficina, como podrá ver qualquiera inteligente en el *Card. de Luc.* (12) *Parej y el Sr. Salg.* de la que no es Secretario, ni aun de orden de ministros dicho Eminentissimo, y ser tan necesaria esta formalidad, que *alio modo* no puede suplirse; (13) es visto, que pues su Santidad no ha mandado hacer la notificacion de su negativa voluntad por los terminos regulares, (14) no quiere entendamos deniega la suplicacion.

Son fundamentos tan sentados estos,

B

co-

(10)

Parej. de instrum. eait. tit. 4. resolut. vnic. § 2. num. 49 & §. 3. per totum, peculiariter num. 1. versic. Hæc instrumentorum genera ex sui natura probationem non inducere præcipue parte opponente, nisi de originalibus doceatur. cum plurib. & Garcia de benef. part. 6. cap. 2 nu. 12. Dummodo postea constet de originalibus, quando pars opponat.

(11)

D. Salg. dict. part. 1. cap. 3. §. vnicò n. 24. cum pluribus ab eo relatis, vers. Supplicationis enim prosequutio æquiparatur appellationi; & vers. Quoniam aliter sua sanctitas non bene potest de inconvenientijs informati dici, nisi negotium per legitimos suos iuris tramites tractetur, ex iuribus. & doctrinis vulgaribus: cum etiam Summus Pontifex de se ipso dicat non posse contra inauditam partem aliquid definire. in cap. 1. de causa poss. & propiet. & num. seq.

(12)

D. salg. dict. tract. part. 2. cap. 6. & 30. Cardinal. de Luc. in relatione romane Curie discurs. 6. 7. & 8. Parej. dict. tit. 4. vnic. resol. per omnes §§.

(13)

D. salg. dict. 2. part. cap. 6. num. 24. cum Tello Fernand. Molin. & alijs, ibi: Quando lex novum aliquem probandi modum, eo quod in probatione actus aliquam certam qualitatem, aut modificationem adiecit: formam inexcusabilem inducere censetur. & nu. 37. ibi: Quando natura verbi in dispositione appositi denotat personalitatem non egreditur personam per cap. si gravose de rescript. in 6.

(14)

Parej. ubi sup. §. 4. n. 72. ibi: In lingua Principis stat gratia, in scriptura a testimonium.

(15)

C.T. sect. 24 de reform. cap. 24. ibi. Per speciale rescriptum Signature Sanctitati suæ manu propria subscriptum.

(16)

Card. Luc. de iudic. discurs. 39. n. 32. ibi: In multis etenim, nimirumque commendabilis usus est, adeo ut alijs iuris, ac tribunalibus exemplar, & norma merito esse debere videatur. & discurs. 3. num. 20. ibi: Quoniam filius est interpres, ac regulator voluntatis Principis.

(17)

Gonz. sup. reg. 8. Cancell. glos. 36. n. 7. ibi: Talis clausula operatur defectum voluntatis, & intentionis in dispositionibus futuris.

P. Thom. Sanch. conc. mor. lib. 4. cap. 1. dub. 23. n. 4. ibi: Quia præsumitur in secundo testamento defectus voluntatis cum Cobarrub. Gom. ex leg. si quis in principio 22. delegat. 3. D. Salg. dist. 2. part. dist. cap. 6. & 7. per tot.

(18)

Card. de Luc. in dist. relat. R. C. discurs. 6. præsertim n. 9.

(19)

P. Suarez deleg. lib. 3. cap. 40. circa finem.

cómo por ley expresa lo hallamos en el Santo Concilio (15) de Trento, sobre que el Card. de Luca conviene, que siendo tan laudables los estilos de la Curia Romana, su no observancia haze flaquear la prueba de la voluntad de el Soberano, (16) como en otras disposiciones, en que los agentes coligan su voluntad à cierta formalidad, que faltando esta, descaee la prueba de aquella; (17) y como no tengamos justificación, de que su Santidad ha dispensado contra tantas leyes en la referida see, ni que le aya abilitado para ella; es visto no la hace, ni nos perjudica, aun por el termino, que se quiere, de saber la mente de su Santidad; porque ni este es negocio *vivæ vocis*, ni dicho Eminentissimo es ministro (18) de esta classe: y por fin, si està denegada la suplica, como se quiere; què impedimento ay para que su Santidad expida su Breve, y nos conste de su voluntad? Luego la carta solo es vna maxima, y apariencia proporcionada al estado presente de las cosas, cuya inteligencia dexo al discreto.

Pero me vienen siguiendo con el Eximio Doctor Padre Suarez, (19) sobre que para entender revocado el privilegio *in foro conscientie*, no es necesario se haga juridica la notificación de su revocación, bastando *qualis qualis notitia*. Confieso, que en mi profesión no entendemos este lenguaje, ni en ella avrà quien diga, que perjudique, ni grave acto alguno que no sea por noticia juridica. No obstante, con licencia de V. Rma. y de los Theologos, que por aquel fuero caminaren, procurarè dessem-

desembarazarme por diferentes mē-
 dios. El primero, porque venerando
 tan grave Doctor, aunque lleva esta
 opinion, tambien lleva la contraria el
 Padre Thomàs (20) Sanchez, que es de
 grave nota. El segundo, que el Padre
 Suarez debe entenderse de vn privile-
 gio, absque causa concedido, y de cu-
 ya revocacion no se sigue perjuizio.
 Y el tercero, que no me parece debe
 concebirte diferencia entre la ley nue-
 vamente constituida, y la revocacion
 del privilegio, que es ley revocatoria,
 para que no necessiten de vna misma
 juridica noticia, *saltem* por la publica-
 cion legal, quando no pidamos acepta-
 cion, para que obliguen.

(20)
Sanch. de matrim. lib. 3. disp. 30. n. 13.
et disp. 36. n. 9.

Con cuyas opiniones se resalta aque-
 lla coligacion, que de contrario se ha-
 ce, de la revocacion de la Bulla à la ju-
 risdiccion del señor Comissario de Cru-
 zada, en que van inconsequentes; por-
 que si de la revocacion de la Bulla, *qua-*
lis qualis notitia se quiere sea bastante pa-
 ra perjudicar; por este termino era pre-
 ciso, que bastasse *qualis qualis notitia* al
 señor Comissario, para que se entienda
 revocada su delegacion; esta me-
 nor es falsa, segun los dichos Padres:
 luego à contrario sensu, como es preci-
 sa aqui la noticia juridica, lo es allà en
 quanto à la revocacion del privilegio.

Y aunque interpole la interpreta-
 cion; me ha de perdonar V. Rma. les-
 de à entender, que en este punto care-
 cen de noticias legales: porque siendo
 principio, que quando se coliga la ju-
 risdiccion delegada con la ordinaria, se
 informa tanto de esta, que se haze de
 vna propria naturaleza, (21) y produce

(21)
Salg. di. 2. part. cap. 33. num. 6. ibi:
Et quoties duæ vnitæ sunt, & comp-
licatæ iurisdictiones; vna alterius
naturam assumit; et num. 63. Illa vt
naturalis, & fa vorabilis præponde-
rat, & attenditur in vtrarumque
concurfu, & ad se trahit delega-
tam vt odiosam.

los

(22)

Toto tit. 10. lib. 1. Recopilat. Salg. de
 reg. protell. 1. part. cap. 2. §. 5. à n. 30.
 Solorz. de iur. Indiar. lib. 3. cap. 2. à
 n. 1. ad 30.

los mismos efectos. La jurisdicción del señor Comissario es de esta calidad, mediante que la ordinaria la tiene en virtud de disposiciones insertas *in corpore* (22) *iuris*, al modo que la Santa Inquisición; y su delegación es general, no ceñida à esta, ò aquella gracia, concesión, ò privilegio, que su Beatitud franqueare: pues por facultad, que los Señores Reyes Catholicos gozan, concedida por la Santidad de Clemente VII. en su Breve de 29. de Agosto de 1529. nombran al señor Comissario, y en su virtud se le despachan Bullas, quedándole conferido perpetuamente el oficio; aora pueden ver la facilidad, con que le quieren revocada su jurisdicción.

Bolviendo, pues, à dicha opinion, digo, que ni estamos en sus terminos, ni es para el caso: porque ya no ay duda sobre la revocacion del privilegio; si sobre la noticia de aver negado su Santidad juridicamente la suplica, que esta en fuerza de consecuencia, y de lo ya dicho, debe ser juridica: y mientras su Beatitud no expidiere para ello su breve (que no se debe esperar de su piadosa resolución) no debemos conturbarnos.

Mas aunque passe en silencio (por no aver llegado el caso) la question, sobre si, aun despues de la decisión, sobre que litigamos, ay todavia otros recursos, y suplicaciones: me acercaré, siguiendo el camino, que me ha descubierto V.R.ma. à la virtud, y eficacia de nuestro breve revocatorio. Y suponiendo la obediencia, que debemos à la Sede Apostolica, y la autoridad, que confesamos,

famos, como à Cabeza de la Iglesia, en que los de mi profelsion somos menos faciles (23) à opinar que los Theologos, entiendo; que en el caso presente no ha vado su Beatitud de la Potestad absoluta; ni es de creer este exercicio (24) en la suprema Cabeza de la Iglesia, para revocar vnas gracias, concedidas à petition; y contemplacion de vn Principe tan Soberano, (25) y en alivio de sus Vassallos, possesionados en el beneficio de la Bulla de la Santa Cruzada, desde que el Señor Julio II. por el año de 1509. se dignò concederla: concurriendo en las otras no menor antiguedad: (26) pues la del Subsidio proviene desde el Señor Pio IV. en el de 1561. y la del Excusado, de San Pio V. desde el de 1567.

Y suponiendo, que no se debe entender nuestro privilegio, de los que su duracion pende, *ad nutum*, de la voluntad del Soberano, por tener prescripcion de tiempo, en cuyo curso es, como perpetuo, (27) negando, y no concediendo, que proceda *gratis* de libre concession, que tiene gravissimas dificultades su revocacion; pues aunque estàn divididos en diferentes sentencias los Autores, que juntò copiosissimamente (28) *Castillo*, y despues *Moñaza*, siguiendo los de mejor nota, asientan, que para revocarle el Soberano, estando en posesion el privilegiado, necessita de urgente, publica, y gravissima causa; porque como sea tan vigoroso el vinculo de la palabra, y oferta, à exemplo del Summo Sacerdote (29) Christo, la deben mantener los Principes, y Soberanos, como lo expresa el dere-

C

(23)
Card. de Luc. in relar. Rom. Cur. disc. 2. n. 27.
 (24)
Mol. de Hisp. primog. lib. 2. cap. 7. n. 33.

ibi: Quando Princeps vitur plenitudine potestatis sine causa iusta, ac rationabili, ea non dicitur plenitudo de potestatis, sed tempestatis.
Luc. Miscel. Ecclesiast. discurs. 1. n. 6.
ibi: Ac habitalem potestatem, quamvis ab eius exercitio, idem Papa, vt indulta per ipsam Apostolicam Sedem concessa seruet, prudenter abstinere solet.

Salg. disc. part. I cap. 7. à n. 3. vsque ad 29. *ibi*: Absoluta potestas non cadit in Principe Christiano.
neir. Surd. consil. 419. n. 72. & seq.
 (25)

Rebus. Prax. benef. claus. sed si venerabili. ex cap. 1. de consil. in 6. Harmon. de induit. § in quibuscumque n. 28. *ibi*: Romanum Pontificem non solet derogare privilegijs ad instantiam Regum concessis.
 (26)

Lava: De las tres gracias, fol. mibi 8. & 203.

Barb. collect. apost. decis. 687. n. 4. & 8. cap. instit. 25. q. 1. *ibi*: Et statuta custodiat.
 (27)

Luci. de regal. discurs. 148. n. 26. *ibi*: Sunt perpetua, sive etiam temporalia, cum certi tamen temporis praescriptione puta, quia per biennium, vel triennium fit.
 (28)

Castill. de tertijs lib. 6. cap. 18. à num. 140. vsque ad 147. versic. ex predictis.
Moñaza de causis pjs lib. 7. cap. 10. à n. 21. & 23. *ibi*: Sive tantum concessum sit ius ad rem, sive in re, ad revocationem causa erit necessaria, & gravissima, concernens ad causam publicam.
 (29)

Cap. quantuslibet 23. quest. 3. distinct. 1. *ibi*: Sed Iesus non revocat beneficia, immò cumulo sua liberalitatis amplificat.

Cap. num verò 9. quest. 3. *ibi*: Nolentes alicuius Ecclesiae privilegium infringere.

Cap. conquestus, eadem causa, & quaestione. *ibi*: Ita vt secundum Nicœnas regulas, sua privilegia serventur Ecclesijs.

cho

Pignat. tom. 5. consult. 46. num. 50.
& tom. 4. consult. 3. num. 9. ibi: Sicut
Princeps non potest facere aliquid
contra exigentiam boni communis.
D. Saig. p. vt. 1. cap. 4. per tot. & cap.
8. num. 16. ex Cobarruy. & alijs, ibi:
Tamen in eadem concessione ces-
sat præsumptio iusta causas, quan-
do ex ea oritur scandalum, & sic
non exequenda, nec adimplenda.
Luc. relat. Rom. Cur. discours. 30. n. 15.
ibi: Aut ratio scandalorum, vel
inconvenientium cum similibus.
cap. 2. de prescript. ibi: Nihil cum
scandalo. Arg. cap. ad aures de temp.
ordin. Et d. cap. cum revocamus 6. cap. cū
15. §. quod si. de presbend. cap. aliquoties
dist. 5. 1. ibi: Aut scādala Hispanien-
sibus. Provincijs, quibus mederi cu-
pimus. Com. in decret. vbi sup. n. 7.

(31)

Infin. Imper. constit. 25. de tributar.
indulgent. ibi: Nam ærarium cunctis
multis prægravatum debitis, & ad
extremam redactam inveniremus
inopiam, ere alieno in nos suscepto
onere, pariter, & magna difficultate
sublevavimus, & rem milita-
rem, que iam necessarium rerum
inopia defluerat, vt vindique, res
publica Barbarorum labefactaretur
inruptionibus, & incursionibus.

(32)

Castillo de tertijs dict. cap. 18. n. 125.
ibi: Etiam de suprema potestate
& causa publicæ utilitatis non pos-
sunt venire adversus contractum,
etiam cum subdito initum: &
quia Princeps in contractibus con-
sideratur, vt privatus, & sicut priv-
atus, prætextu causa de novo
emergentis, non potest recedere à
contractu, ita nec Princeps etiam
posset. Et num. 147. versie. procedit,
ibi: Quando privilegium concessum
est mediante pecunia, Princeps
non revocant, nec revocare
possunt, etiam de plenitudine pot-
estatis: non potest Princeps re-
vocare, etiam de plenitudine pot-
estatis, & quod revocatio non ten-
et: nec prætextu ingratitudinis
revocari possit privilegium, quod in
contractum transivit. Mostazo vbi sup. d. num. 9.
& 12. ibi: Absolutè dicendum, minime Principem contra contractus suos cum sub-
ditis in nos venire posse, idque neque ex plenitudine potestatis, nam contra ius na-
turale est fidem frangere. Masstrick. de Magistratibus lib. 3. cap. 4. à n. 329. Pignat. dict.
consult. 46. n. 47. Crej. p. Valdar. observ. 101. à n. 17.

cho Canonico en los Summos Pontifi-
ces, y así se haze configuiente su irre-
vocabilidad.

Vamos à la causa: Qual podrá ser,
la que asista à su Beatitud en el actual
estado de las cosas, que no tuviera pre-
sente el Sr. Paulo IV. Que sin embar-
go de las guerras, i que tuvo con los Es-
pañoles, no exerció su absoluta, y ple-
na potestad, para revocar la corriente
gracia de la Bulla; antes si la mantuvo,
hasta que feneció el termino de su con-
cesion (bien que despues no quiso ha-
zerla nueva, punto muy diferente de
nuestro assumpto) luego no debemos
entender el referido exercicio absoluto
en su Santidad, para la revocacion de
nuestro Breve, siguiendose los graves
inconvenientes, e scandalos, (30) y tra-
bajos, que se ofrecen, de verse vna Mo-
narchia despojada de beneficio, que
como tan regular, aprehende de tan
antiguas concessiones; como porque
faltando su emolumento, descaceran
las fuerzas tan extenuadas con las guer-
ras, para ocurrir al inescusable, y gra-
vissimo dispendio en la manutencion
de los Presidios del Africa, (31) y de-
fensa contra los Hereges, enemigos de
la Religion Catholica.

Estoy en los fundamentales discursos,
que V. R. ma haze, sobre la inteli-
gencia de el privilegio, concedido per
modum contractus, ò por causa de remun-
eracion; que no està sujeto à revoca-
ciones: así lo asientan los dos Auto-
res referidos (32) con gravissima copia
dellos

dellos; porque como aqui el Soberano se aya como particular, sujetandose à las leyes de derecho natural, y de gentes, està obligado à conservar aquella fee, sin que le quede recurso al vïo de la plena, y absoluta potestad, por la gravedad, que contiene el quebrantarla: de forma, que la revocacion del tal privilegio no subsiste, aunque sea por causa de ingratitud, ò semejante; y en estos terminos, parece que nos hallamos; respecto de que se dàn previamente à la dicha concesion 12 y 500. ducados de plata para la Basìlica (33) de San Pedro: luego dicha revocacion debe entenderse insubsistente.

Y aunque Bardi, citado por (34) Diana, irresoluto entre la opinion contraria del Padre Mendo, y Caramuel, quiera facilitar esta revocacion, especialmente, si se restituye lo recebido, no haziendose cargo de no quedar potestad en el Soberano, abdicada por virtud del contrato previo à la expedicion del privilegio, no puede dàr satisfaccion al otro medio de la remuneracion incompensable (35) con los beneficios, è innumerables obsequios, como en tanta sangre derramada por los Reyes de España, y sus Vassallos, en tantos trabajos, y dispendios de caudales por la Religion, y Exaltacion de la Fè, han sido causa para las antiguas concesiones, y su repeticion.

De aqui es, que no debiendo presumirse, sino consta, que su Santidad obra de plena (36) potestad concibo esta revocacion de ordinaria, y me lo persuade el expresarse en dicho Breve, por causa, no convertitfe los productos

de

(33)

Cresp. observ. 105. num. 9.

(34)

Dian. resol. moral. tom. 11. traç. 2. resol. 49. versic. sed ab omnibus.

(35)

Castill. vbi supr. num. 149. Pignat. tom. 10. consult. 128. n. 1. ibi: Cumque huiusmodi privilegium sit à Sede Apostolica concessum ex causa onerosa belli sacri contra hostes Christianæ Fidei, observandum est, nec Pontifices solent ei derogare.

P. Tancred. de matrim. tom. vlt. lib. 8. disp. 33.

(36)

Castill. vbi supr. cap. 18. n. 147. ibi: Sic sanè Princeps in dubio non censetur vti plenitudine potestatis, aut potestate absoluta, sed ordinaria tantum, & iure communi, nisi voluisse vti plenitudine potestatis, manifestissimè appareat.

(37)

Barb. claus. 125. n. 40. ibi : Limita vñdecimo, quando est detecta falsitas narratorum.

Riccio collect. 1686. Probat quod quælibet expressio falsa vitiat gratiam: quod amplia procedere etiam si aliàs esse concessurus.

Salg. de supplic. 1. p. cap. 8. per tot.

Olea de cess. iur. tit 8. q. 1. à n. 5.

(38)

Arg d. cap. 1. de rescript. in 6. ibi: Cum sint facti, & in facto consistent, potest provabiliter ignorare.

Barb. vol. 112. n 9. ibi : Tunc quia assertioni Papæ de facto alieno standum non est.

Cresp. observ. 10. num. 7.

Casill. de tertijs bap. 6. per tot.

(39)

Clem. VIII. inconstit. Propensa nostra.

Barb. dict. collect. Apost. 687. n. 11.

(40)

Molin. de Hispan. primog. lib. 2. cap. 7. à n. 18. & 23. ibi : Cum Princeps ex clausula ex certa scientia : nunquam censetur velle derogare iuri tertij : præsertim in eius grave, ac enorme præiudicium.

Et Addent. ibi : In dicta materia prænotandum, quod Princeps in concedendo huius modi facultates, solam æquitatem præ oculis habere debet.

Luc. de regal. discurs. 148. num. 3. ibi : Tum etiam quia de ipso iure communi id statutum habemus, vt Magistratus, & officiales faciles esse non debeant ad exequendas Principis, vel alterius superioris Magistratus gratias, ac Provisiones, & iussiones, vbi comperiant esse exorbitantes, ac tertio præiudiciales, sed supersedendo in executione debent replicare; atque Principem, vel superiorem Magistratum, si est præsens, ore tenus; & si est absens, in scriptis benè certiorari de motivis, & causis Provisionis executionem denegantibus, expectando secundam iussionem; & quandoque, ita subiecta materia fuadente, iterum replicando, expectare tertiam: ac etiã iure canonico in cap. si quando de rescript. ex quibus, & alijs iuribus concordantibus DD. istam desumunt conclusionem.

de las gracias en los fines, para que se destinaron; porque entonces se sujeta à su verificacion la consistencia de la (37) decision, tanto, que aun expressada por cierta dicha causa, como de hecho ageno, no ay obligacion à estar à la (38) noticia; es assi, que no como quiera se convierten en dichos fines los productos de las gracias; pero ni aun equivalen para la manutencion de los Presidios del Africa; Cordon de Gibraltar, ocupado por los Ingleses, repetida Expedition de Arinadas para socorrer à Corfu, y à los Catholicos Ingleses, y gastos en las proprias defensas del Reyno à las invasiones de sus enemigos, à que licitamente se pueden aplicar, y aun expendirse en otros fines diversos, por dispensacion (39) de el Señor Clemente VIII. Luego si flaquea dicho Breve, como notado de obrepcion, y subrepcion, no debemos estar à la revocacion.

De lo dicho entendia yo, que assi como el indulto, ò privilegio del Soberano, (40) concebido con las clausulas de cierta sciencia de plenitud de potestad, etiam con pena temporal, ò espiritual, contra los inobedientes, ò contra otras clausulas rigorosas, è irritantes; porque no se cree ser su voluntad, perjudicar al tercero, à la utilidad, y bien comun, que se causen escandalos, è inconvenientes, es inexecutable, y no se debe observar; si replicar: y representar vna, y mas vezes, para que enterado de la verdad, perjuizios, è inconvenientes, ò desista de su expedicion, ò repita la confirmacion, en que va el torrente de los Autores. Luego produciendo

ciendo el Breve revocatorio , de que hablamos , los perjuizios , è inconvenientes ya expreffados ; ni debe executarfe , (41) ni cumplirse , aunque contenga las claufulas irritantes, que se imaginan; porque no es de creer de la mente de tu Beatitud la obfervancia de mandato, al parecer, producido de causa tan falible , no consonando bien à su piadosa Soberania el exercicio de la plena potestad, contra vn Rey tan Catholico, desposseyendole, y à sus Vassallos, de las utilidades espirituales , y temporales de dichas gracias , anulando vn beneficio remuneratorio, por todos derechos indisoluble.

De aqui se ofrecen dos movimientos para dicha expedicion. Vno indubitable en la depravada sugestion de los Alemanes, y sus violentas persuasiones; intereffados , en que à su Magestad falten estos , y otros subsidios, necesarios para la manutencion de tan justas guerras , coligandose con ellos el Duque de Hannover, temeroso, se entronize Jacobo en Inglaterra : de que, sino se persuade voluntad (42) libre en su Santidad ; como la entenderemos de concurrir con nuestro Rey , para possesionar à este Principe? Luego sin violencia se entiendo, que el Breve, la carta, y lo demàs , que se dize , es maxima , para evadirse de aquellos malevolos empeños , y vna prudente composicion , sabiendo su Beatitud, no se ignora, quando se deba replicar , cumplir , suplicar, obedecer , suspender, y executar decretos desta calidad.

El segundo, presu mible, de lo que enseña el Padre Enriquez , que como su

D

Bea-

(41)

Pignatel. tom.4. consult. 3. num.9. Et sicut Princeps non potest facere aliquid contra exigentiam boni communis ; ita quando concedit aliquod privilegium , semper censetur concedere sub tacita conditione , quod catenus valeat, quatenus non sit præiudiciale bono communi. L. ex f. et ff. de vulg & pupil. Subst. Vnde quãdo bonũ commune exigit revocari privilegium , quia incipit esse præiudiciale , tunc potest revocari in virtute tacite conditionis , quæ afficit concessionem. Cresp. dist. observ. 105. quæst. 2. n. 38. ibi : Fatemur enim damnum reputari, amittere luctum, quod quis in publico consequatur.

Et num. 39. ibi : Ergo nunquam potest censei Pontificem ei derogare, vel eius usum, aut commoditatem minuere, aut contemnere. Et maxime cum talis causa publica in eius conservatione versetur , quæ univèrsalem Ecclesiam, & religionis defensionem concernit, ut iam supra diximus.

Segur. Davalos Direct. Iudic. Eccles. 2. p. cap. 5. num. 6. ibi : Et in tantum hoc est verum , quod in foro conscientie exequio præcepti superioris differri potest quoriscumque maius damnum timeretur ex ea, quam ex dilatione quod fiet usquid appareat de vera præcepti iustitia. Vers. & licet. Dicentem, quod si mandatum continet excommunicationem lata sententia dum supersedetur, stat in suspensio.

(42)

Segura Davalos ubi supr. num. 7. Exco potissimum id exequi debent, quia plerumque ita inverecunda petentium inhiarione constringuntur , ut non concedenda tribuantur : & aliquando importunitate, blanditijs , & adulationibus morventur ad aliquid concedendum, quod aliàs non essent concessuri : & sæpe cavillationibus , & sinistra parvi relatione ad id inducuntur. Gloss. in cap. aud. et 8. quæst. 1. in princip. Non secundum voluntatem Dei spontaneam, sed extortã.

(43)
Enriq. vbi sup. cap. 16. n. 2. littera M.

Beatitud sea Pastor, Juez, y Padre vniversal; en semejantes expediciones se ha como (43) Predicador, aterrando, y conurbando con sus voces, y clamores, para evitar excessos, ò abusos en sus indultos, y privilegios concedidos; no para derogarlos efectivamente.

Conluena muy bien la vniformidad, que V. R. ma. assienta, debieran aver tenido los Ilustrisimos Prelados del Reyno, que venerando, como à Pastores, rendido, como humilde oveja; cõ el citado Doct. Segura Davalos, (44) Autor digno de la primera atencion, por su literarura, y prudencia; diria yo, que siendo tan justas las razones de representacion, debian averse vnivocado, para hazerla à su Beatitud, quando los Capítulos Canonicos, expresados al principio, hablando especialmente con sus Dignidades, (45) facilitan este remedio generalmente; aunque la providencia de su Beatitud sea justa; quando de su execucion se figuen inconvenientes; llevando bien, no se observe, ni execute su decreto; (46) exponiendose à la reformation, ò immutacion.

Resultando de esta discreta consoñancia en el comun de todo el Reyno vn auxilio à la representacion de su Magestad, para que mas bien oida fuese por su Beatitud: los Fieles soslegassen sus conciencias, à vista de que sus Pastores se commovian, y se evitaria la diversidad de dictámenes, menos ajustados à las regalias: y fortificarian, lo que conceptos mal intencionados debilitassen, clamoreando, saltar en el Reynado de su Magestad el beneficio de las gracias, à cuyo assumpto he oido de zir, q̄ el Ilustrisimo

(44)
Segura Davalos vbi supr. num. 3. ibi: Infert argumentum contra miseros Prælatos, qui timent tantum litteras Domini Papæ, vt non audeant reclamare, quod facere non debent, quando rationabilis, & iusta causa id suadeat: quod non debent timere, sed veritatem sequi, quia sic placebunt Deo, & Papæ.

Et num. 4. ex D. Thom. ibi: Quia non dicitur contra mandata Regis venisse, qui pro vtilitate, & honore Regis non fecit.

Gonzal. in decret. vbi sup. n. 6. in princ. ibi: Licet verbis Principis non obediant menti, tamen eius obtemperant.

Cap. de rebus 12. quest. 2. ibi: Sansimus, vt prius consulatis Principem ad rescandam tam præsumptivam factionem, & cognoscendum vtrum illius sit concessio, an inavtoris præsumptio.

(45)
Cap. si quando de rescript. ibi: Tuæ fraternitati dirigimus.

Cap. 12. de foro competent. ibi: Decernas.

Cap. 6. de præbendis, & dignitatibus, ibi: Receptis.

Barb. ad d. cap. si quando 5.

D. Salg. di. 1. part. cap. 8. à n. 20.

(46)
Cap. sententiam 35. quest. 9. ibi: Sententiam Romanæ Sedis non negamus posse in melius commutari.

Arg. cap. cum ad resalonicam 11. q. 3.

trísimo Señor Arzobispo de Toledo
expidió al principio deste presente año
su Edicto.

De todo lo qual concibo vna moral
certeza de aver admitido su Beatitud
la suplica de su Magestad , y que no ex-
pedirà segundo Breve , confirmando el
revocatorio : y me conformo , que
mientras no constare de su libre vo-
luntad , sin temor de sugestion , debe-
mos mantenernos en la possession de
nuestras gracias , sujetandome en todo
à la correccion de nuestra Santa Madre
Iglesia , y censura de los prudentes , es-
perando que V. R.ma. no se ofenda , de
que borrones tan dispersos associen à
censura tan discreta, y me mande quan-
to sea de su agrado:

Dios guarde à V.R.ma. muchos años,
que deseo , de la possada oy Lunes 4. de
Diziembre de 1719.

B.L.M.de V.P.M.R.S.Capellán,
y seguro servidor.

D.Diego Tirado Beltran.

M. R. P. Fr. Juan de Naxera.